

Vamos por todo



Un partido
cercano
a la gente

Quinto sol

Órgano del PRD en Coahuila año 1, número 2. Marzo 2004

2. Mauricio Freyssinier:
MINEROS DE BARROTERÁN

3. Julio Robledo:
LUCHAS PROLETARIAS

4. SINDICALISMO RUMBO A LA
DEMOCRACIA

5. Juan José Mona Castro:
REIVINDICACIÓN DE LA CLASE
OBRERA

6. Julio Robledo:
GLADIATORIO

3. ¿CÓMO ENTENDER LA
DEMOCRACIA?

9. RECUENTO DEL TIEMPO SOCIAL

10 LA LUCHA ININTERRUMPIDA

tiempo de la
esperanza

El periódico de la Democracia

Aniversario Luctuoso, Mineros de Barroterán



Comité Ejecutivo Nacional
Presidente:
Maestro Leonel Godoy Rangel
Secretario:
Carlos Navarrete Ruiz

Comité Ejecutivo Estatal
Presidente:
José Guadalupe Céspedes Casas

Secretaria:
Esperanza Olguín Hernández

Secretaria de Coordinación Legislativa:
Mary Telma Guajardo Villarreal

Secretario de Finanzas:
Juan José Mona Castro

Secretario de Formación Política:
Luis Manuel de la Cruz M.

Secretaria de Derechos Humanos:
Elia Irene Bernal Pérez

Secretario de la Juventud:
Francisco Botello Medellín

Secretario de Asuntos Electorales:
Roberto Rodríguez Fernández

Secretario de Comunicación Social y Propaganda:
David Esqueda Vázquez

Secretario de Ecología y Salud:
Omar Rojas Zapata

Secretaria de Equidad y Género:
Yamile Matanous Castaños

Editor, diseño y redacción
Julio Robledo



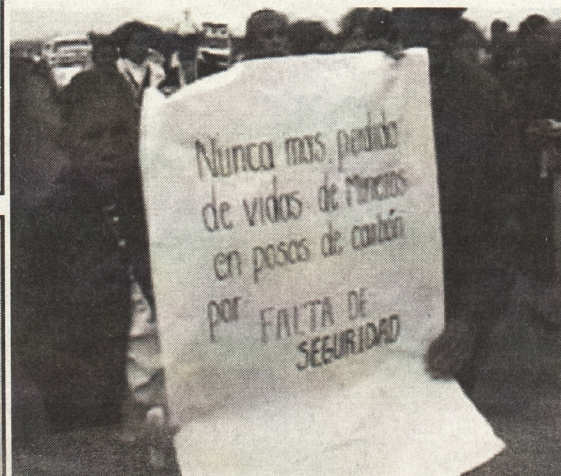
No es gratuito que sucedan este tipo de accidentes en la zona, el historial es largo y casi siempre con los mismos resultados; sin embargo en esta ocasión la situación es diferente. Las condiciones de trabajo, las pocas medidas de seguridad, la falta de estudios de suelo, y de previsión por parte de los concesionarios y las grandes compañías mineras suelen terminar en este tipo de sucesos. El 23 de enero del 2004 se cumplió un aniversario más de la muerte de estos 13 mineros y como siempre las misas, los rezos y los buenos deseos no faltaron. Pero existe aún el deseo de

Justicia, el deseo de que las cosas cambien para todas las familias de mineros que habitan la zona; existe esa sed de justicia que por años ha estado presente sin que autoridades y compañías logren calmar.

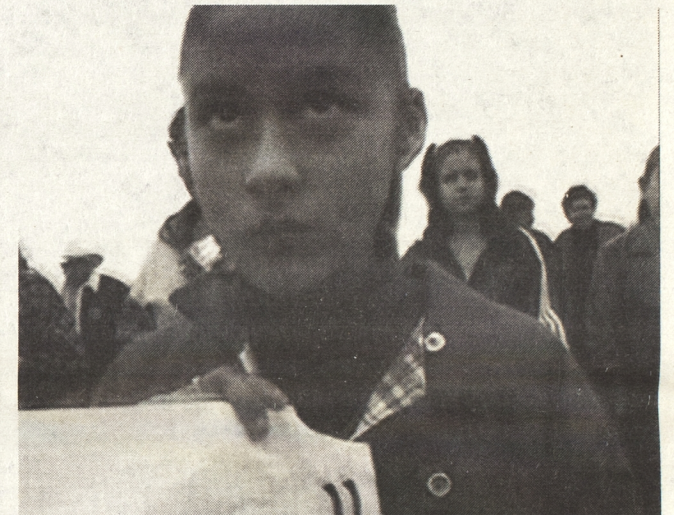
En el marco de una globalización feroz, con transnacionales saqueando la región y con un proyecto altamente entreguista y antinacionalista como es la Cuenca de Burgos los mineros se atomizan, y las fuerzas progresistas no encuentran cómo allanar el camino. Recordar a los mineros caídos como un acto meramente sentimental no tiene ningún sentido. La realidad es otra y es contundente; la inseguridad es el principal factor por el cual suceden los accidentes. Es totalmente inadmisibles que en pleno siglo XXI los mineros sigan trabajando en condiciones deplorables, que se igualan a las de principios del siglo pasado, mientras que las compañías mineras se hinchan los bolsillos con la riqueza natural, que

Constitucionalmente nos corresponde a todos los mexicanos. No podemos seguir permitiendo que se extraiga el carbón a costa de la vida de mineros y que las autoridades sigan sin entender su papel con respecto a la seguridad y a las normas de previsión que toda compañía, grande o chica, debe tener para proteger la vida de sus trabajadores.

La situación se vuelve caótica cuando las propias fuerzas sindicales no saben a donde dirigir sus esfuerzos, cuando por miedo a represalias o al simple hecho de perder el empleo las protestas se vuelven silencios y los ecos mortales de los mineros caídos retumban en los cielos borrascosos de los pozos de carbón. Sin una denuncia enérgica formal, contundente y organizada, las condiciones de trabajo y de vida de todos en la región carbonífera seguirán siendo las mismas.



Mauricio Freyssinier
El 23 de enero del 2002 una tragedia más ensombreció la región carbonífera de Coahuila, un pozo de las minas de carbón en Barroterán se inundó causando la muerte de 13 mineros. Como en otras ocasiones los esfuerzos por rescatar a estos trabajadores no fueron suficientes y la pena invadió a las familias.



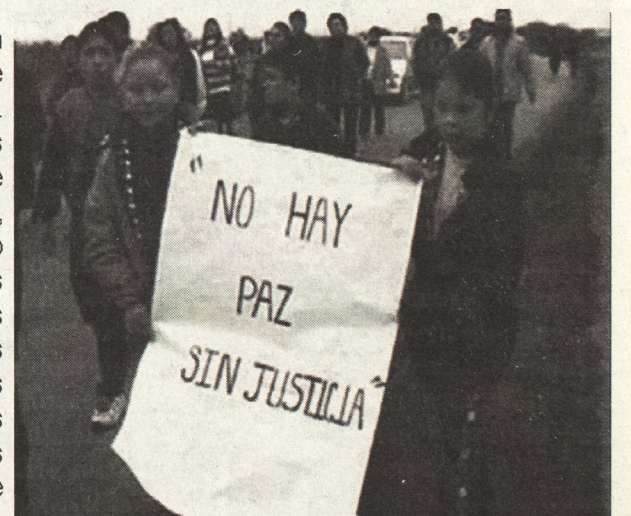
El caso de estos 13 compañeros mineros no sanará todas las heridas del pasado, por el contrario ha abierto muchas más pero no es con el grito ahogado de protesta como la situación podrá mejorar, sino

con la participación decidida y organizada de los mineros. Recordamos hoy a estos compañeros porque entregaron sus vidas, porque la naturaleza no perdona las fallas humanas provocadas por la voracidad de los patrones, porque es tiempo de cambiar esas condiciones y alzar las voces al mundo para que ésta

situación termine de una vez y para siempre.

Una marcha desde el lugar de los hechos hasta la iglesia de Barroterán fue suficiente para mostrar el desgarrante dolor de las familias, la burla permanente de las compañías mineras y el despotismo y falta de interés de las autoridades Estatales para dar justicia a las familias, para dar al pueblo lo que es del pueblo.

"He dicho y salvado mi alma"



LAS LUCHAS PROLETARIAS Y EL AVANCE DE MÉXICO

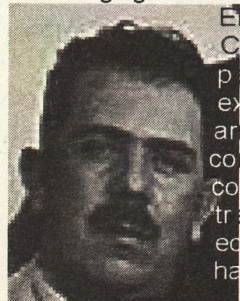


La situación del país se mantenía en medio de una fuerte efervescencia, cuando el congreso constituyente de la CTM. Cárdenas había anunciado la nacionalización de los ferrocarriles. Por otra parte se iniciaba también el conflicto petrolero con la constitución del sindicato industrial, que planteaba una huelga general por el contrato único de trabajo, que demandaba nivelación de salarios entre otras prestaciones. A Esto antecedía ya una temporada huelgística, donde las más connotadas son entre otras, la de El Ébano, San Luis Potosí; las de Choapas en el estado de Veracruz etc.

A finales de 1935, en el local de la sección 16 de ferrocarrileros tuvo lugar una reunión de delegados de la mayoría de las unidades petroleras del país, en función de examinar la convocatoria para la convención constituyente del sindicato industrial petrolero. Una vez que se hace el análisis de los problemas de la industria, se llega a la conclusión de que inmediatamente después de constituido el sindicato, se lucharía por un contrato único para toda la industria, en el que se nivelaran los salarios y las prestaciones sobre las bases de los más altos.

Así con el fuerte y decidido apoyo del sindicato ferrocarrilero, a principios de 1937 se convoca a la constitución del sindicato industrial petrolero. El éxito fue grande; se obtiene la adhesión de la mayoría absoluta de obreros y empleados de la industria. Se aborda entonces el problema del contrato único y, ante la resistencia de las compañías imperialistas, el sindicato ya constituido, emplaza a una huelga general, declarada el 29 de mayo, y participan los quince mil obreros y empleados de la industria, quienes levantan el movimiento, el nueve de junio, confiando en el diálogo que sostienen los dirigentes de la huelga y los del movimiento en general con el presidente de la república, Lázaro Cárdenas, quien al nacionalizar los ferrocarriles, avisoraba también la nacionalización del petróleo. "En ciertos momentos parecía titubear, -dice Valentín Campa-, sin embargo el empuje mayoritario progresista del país, y en concreto del movimiento sindical petrolero decidido a llegar a la huelga general, con el objeto de obligar a las empresas a firmar el contrato único, condujo a que Cárdenas propusiera el estudio económico de las mismas, realizado por la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje, para obtener el estado operativo real de estas, en función de que si no accedían a las demandas justas de los trabajadores, él plantearía la nacionalización.

El estudio realizado a las empresas resultó favorable a las demandas de los trabajadores, mismas que deberían ser atendidas de inmediato por parte de las compañías imperialistas, mismas que contra estas medidas se amparan legalmente, por lo que interviene la Suprema Corte de Justicia fallando a favor de la Junta Federal de Conciliación. Como consecuencia, los imperialistas se declaran en rebeldía, lo que daba lugar a la huelga general.



El 18 de marzo de 1938, el general Cárdenas leía a la nación y a los países del mundo, el decreto de la expropiación petrolera, debido a la arrogante y arbitraria actitud de las compañías petroleras, que por no considerar las propuestas de los trabajadores, y la circunstancia económica y política de México, no habían dejado otra alternativa al Jefe

del Ejecutivo Federal del país.

VALENTÍN CAMPA dice al respecto en su libro "Mi testimonio"

"La respuesta del pueblo ante este hecho fue desbordante. Al día siguiente de ser anunciado, tuvo lugar una magna concentración de medio millón de personas en el Zócalo de la ciudad de México. E.I.D. F. tenía entonces poco más de un millón de habitantes.

Declarada la nacionalización, las compañías petroleras hicieron gestiones para restablecer su control sobre la industria y aceptaron el fallo de la Junta Federal, pero ya era tarde. Cárdenas unido a todas las fuerzas democráticas y revolucionarias del país, asumió una actitud muy enérgica, consciente de que aprovechaba una coyuntura internacional favorable, en cuanto que ya eran evidentes los preparativos del fascismo alemán, italiano y japonés, para la Segunda Guerra Mundial. (...) El presidente Roosevelt planteo al



gobierno de Cárdenas el arbitraje internacional, para tratar el problema de la nacionalización del petróleo. Cárdenas, en una actitud muy digna, que tuvo resonancia mundial, le contestó a Roosevelt, que "el gobierno norteamericano, no tiene ningún derecho de proponer arbitrajes, debido a que hace muchos años, México aceptó el arbitraje internacional, en relación al territorio del Chamizal, que estaba en disputa. Se falló a favor nuestro, y no cumplió Estados Unidos. A la fecha siguen arbitrariamente apoderados de ese territorio mexicano y, no tienen autoridad por tanto, para proponer arbitraje en el caso del petróleo".

(...) El imperialismo inglés y norteamericano bloquearon las ventas de petróleo mexicano en el mercado internacional. En una actitud un tanto desesperada, el general Cárdenas, acepta vender el producto a la Italia de Mussolini y a la Alemania de Hitler, explicando que México se mantenía en posiciones democráticas, y que era responsabilidad de quienes imponían el bloqueo, el hecho de que se hicieran esas ventas. Estas declaraciones y la proximidad de la guerra, hicieron que los gobiernos de Inglaterra y de Estados Unidos desistieran del bloqueo, y se abriera el mercado al petróleo mexicano.

La Suprema Corte de Justicia, señala entonces las indemnizaciones que deberían de darse a las compañías petroleras, de acuerdo al estudio económico y técnico que se les había realizado y, ya con el control de los archivos, inclusive secretos, de ellas, se establecieron cantidades muy bajas, debido entre otras cosas, a que en su mayoría el capital invertido era mexicano. Se descubrió que las

compañías habían hecho una serie de maniobras contables, entre las que destacaba la evasión de impuestos. A pesar de que se negaban a recibir la indemnización, la nacionalización se impuso".

Indudablemente ese era un enorme paso de la Revolución Mexicana, la cual no tardó en ser traicionada, pues como decimos los mexicanos, "a río revuelto, ganancia de pescadores".

Avila

Camacho ya siendo Presidente de la República, y estando en marcha la Segunda Guerra Mundial, llega a un acuerdo con las Compañías



Petroleras gringas, a las que indemniza sólo con 24 millones de dólares, y deja pendiente lo que correspondía a la petrolera "El Águila", para especular con ella, para la cual, la Suprema Corte había fallado una indemnización de 157 millones de pesos. Alemán, compra las acciones de esa compañía en Londres, a precio de bancarrota. Después, "extrañamente" se presenta un convenio entre el gobierno mexicano y la empresa en cuestión, en el que en primer término se acepta un pago de 81 millones 250 mil dólares, incluyendo 25 millones 594 mil dólares, por concepto de intereses insolutos antes del convenio, y 23 millones 496 mil dólares por intereses del 17 de septiembre de 1948 al 17 de septiembre de 1962.

Según el periodista Edmundo Jardón Arzate, él visitó las oficinas del licenciado Fernando Guerrero Méndez, en el 10-301 de la Plaza Santos Degollado en el D. F., y descubrió que este sujeto era el encargado de gestionar la indemnización, con un pago por "concepto de honorarios" del 10% del monto de la operación. "Guerrero, -dice Valentín Campa-, era hombre de paja de Alemán; hicimos una gran campaña contra esa especulación en gran escala, pero, Alemán se salió con la suya, y se pagó esa enorme cantidad, que en buena parte, fue un robo de él y sus socios a la nación".

De esa manera los esfuerzos de los trabajadores por construir una patria libre, y con independencia económica, es decir Soberana, son traicionados por la falta de escrúpulos, que a lo largo del gobierno de la Revolución Mexicana acendrarón la corrupción ejercida por funcionarios de gobierno, que así se enriquecieron ilícitamente, constituyéndose en una casta usufructuaria del gobierno mexicano.

Quienes en estos días quieren privatizar los recursos estratégicos de la nación, no tienen la menor capacidad para construir un país, les es más fácil venderlo, o vendérselo a sí mismos, que desarrollar la ciencia y la tecnología pero, ¿Para qué arriesgar su capital privado si pueden disponer de los activos del estado?





Luis Gerardo Flores M. Organización y propaganda
Benito Morales D. Tesorero
J. Angel Ortiz Rdz.: Secretario general
Genaro Urbina Sosa Trabajo y conflictos
Juan Antonio Cardona R. Secretario de actas

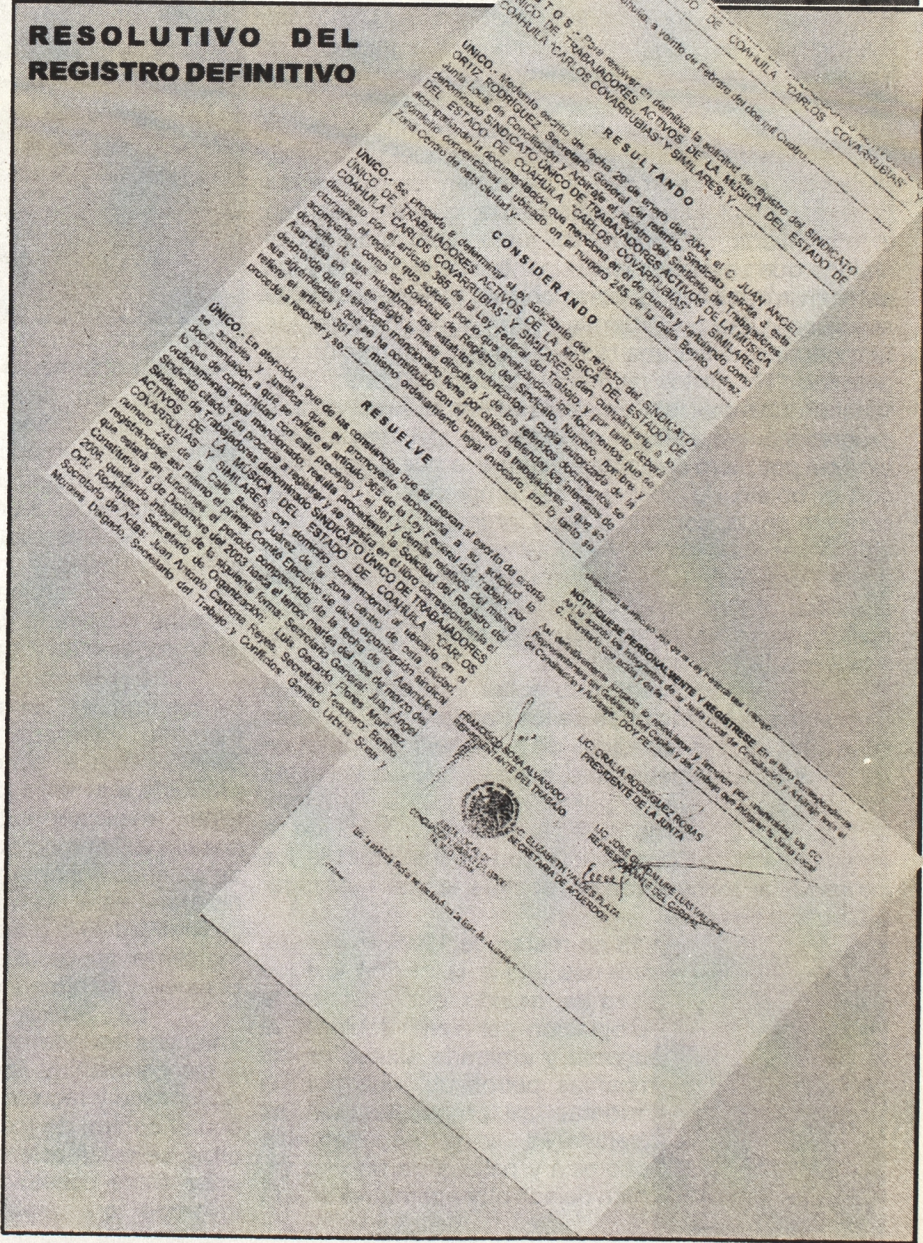
DIRECTIVA DEL SUTAMECCS

DIRECTIVA DEL SUTAMECCS

El sindicalismo en México, debido no a su relativa juventud, sino a su prematura cooptación, no ha madurado como forma de lucha auténticamente proletaria, en tanto que las decisiones de su rumbo, son impuestas desde los jefes del poder ejecutivo nacional y/o estatal, en cuanto a la tradición priísta y, en cuanto a Fox y el panismo, se intenta el resurgimiento del sindicalismo blanco. Dicho así de manera muy general, por hablar del desgaste del corporativismo priísta, y de las intenciones regulatorias también raccionarias de los empresarios panistas. Este es el marco, en el que por primera vez en el Estado de Coahuila, vemos el nacimiento de un sindicato al margen del sistema.

A consecuencia de la corrupción electoral y continuista de las dirigencias que mantienen a la sección 5 de músicos en Coahuila, como una extensión de intereses privados y/o de grupo, en perjuicio de la mayoría de sus agremiados, es que se da un rompimiento interno que culmina con la separación de un número importantes de artistas, acusados de exigir transparencia en sus elecciones internas. Acostumbrado como está el caciquismo al anacrónico "dedazo", tal exigencia resulta ofensiva y carente de valor político. Se supone que cualquier planilla "opositora" debe aceptar su papel de esquirolo, para bien del teatro de la "democracia electoral", en función de que una vez celebrados los "comicios", todos acudan a la reunión etílica, a disfrutar de la carnita asada, en la que los caciques re-reelectos, deben de recibir las muestras de solidaridad a su mandato, y con ello consolidar la cultura del agachismo. El problema entonces, resulta ser la actitud de los músicos que armando una planilla, no quisieron ser esquiroles, y se atrevieron a pedir respeto a las urnas y a las formas estatutarias, lo que resultaba una imperdonable osadía contra la historia de las prácticas sindicalistas del PRI. ¿Cómo se atrevían a querer cambiar la historia misma, cuando desde siempre, todo se a cumplido de acuerdo a los arreglos negociados en lo oscuro?!

El ingeniero Ortiz, reflexiona; ahí el pantano está completo y no se acepta el agua clara. Así que, nada valen ahí las ideas de cambio y democracia, vayamos con ellas a otra parte y, el plural se pone en movimiento tras el afán de construir una instancia realmente representativa del gremio de músicos; a la planilla democrática se solidarizan los compañeros suficientes al quorum que celebra la asamblea constitutiva del SINDICATO ÚNICO DE TRABAJADORES ACTIVOS DE LA MÚSICA, DE COAHUILA "CARLOS COVARRUBIAS" Y SIMILARES, con la solidaridad del PRD de Coahuila, el día 18 de noviembre del 003, y obtiene su registro definitivo el día 20 de febrero del 004. Fecha a partir de la cual, inicia en nuestro estado un movimiento democratizador sindicalista, que se irá extendiendo por toda la entidad, considerando la importancia de la comunicación y convivencia política gremial, necesaria a la transformación de nuestro país. Desde este espacio, damos la más fraternal bienvenida a este sindicato, mismo que extiende una invitación a los músicos de todo el estado, para que se unan en esta lucha, en contra de la corrupción y la deshonestidad sindicalista. ¡Democracia ya, Patria para todos!



POR LA REIVINDICACIÓN DE LA CLASE OBRERA: JUAN JOSÉ MONA CASTRO

Punto de huelga de AHMSA, de los que se instalaron en todo el perímetro: 1980

PRIMERA PARTE

Ningún individuo está al margen de los acontecimientos histórico-políticos del país, cualquiera que sea la actividad laboral, situación económica o social personal. Todos somos objeto de los proyectos generales que se desarrollan en nuestra forma de gobierno, de ahí que todos podemos aportar algo para lograr las transformaciones necesarias a las expectativas de vida democrática, en la cual, la situación familiar es y será la medida de la justicia social. Para esto, es importante todo aquello que en la vida ha sido una experiencia de lucha política, gremial, o ambas, de lo cual en este espacio hago un breve recuento del sindicalismo en Coahuila, concretamente, a partir de mi visión personal como obrero de Altos Hornos de México, en Monclova, Coahuila, y de ahí a una incidencia general en el estado, y lo que desde aquí se oteaba hacia el resto del país.

La economía de Monclova, hacia mis inicios como obrero, tenía ya desde muchos años antes, una dependencia total en AHMSA, a la cual ingreso el año de 1974, y aquí, en términos nacionales recordemos que estábamos en plena "Guerra sucia"; hacía poco habían matado a Lucio Cabañas, por órdenes de Rubén Figueroa; las luchas progresistas estaban dolidas también por la muerte de Genaro Vázquez.

En la empresa en cuestión reinaba un ambiente colaboracionista de la parte sindical, representada entonces por Jesús Rodríguez Ramos, apático a la defensa de los derechos de los trabajadores agremiados a la Sección 147 del Sindicato Nacional de Mineros cuyo dirigente nacional era el "charro" Napoleón Gómez Sada.

Desde que inicié mi pertenencia al gremio sindical, empezamos un grupo de trabajadores a luchar por la democratización sindical y, al respecto de los derechos y prestaciones contenidos en el Contrato Colectivo de Trabajo. Hacíamos divulgación ideológica, de una manera clandestina, por medio de un formato de volantes, que llamamos "Regeneración", en honor a los hermanos Flores Magón. Después de varios intentos en esta lucha, en 1976, bajo el pretexto de que AHMSA entrega muy bajas utilidades, respecto a los años anteriores, llamamos a los compañeros trabajadores, y nos planteamos destituir a esta dirigencia sindical, lográndolo a través de la movilización de la mayoría, obligando a convocar a elecciones extraordinarias, con lo cual llevaríamos como candidato al que sería el nuevo dirigente, de nombre Felipe Valdez Ibarra, el cual toma la protesta el primero de mayo del mismo año. A partir de entonces, comienza en contra nuestra una campaña profusa de hostigamiento que pretendía detener el avance democratizador de nuestro movimiento. Enfrentábamos al mismo tiempo a los charros, al gobierno y al patrón, lo que ilustrábamos con la consigna "¡Charro, gobierno y patrón, son un solo cabrón!".

Del 76 al 78, toda esta campaña de hostigamiento mantenida durante este tiempo, se revertiría, con las nuevas formas de organización, en las que fuimos implementando desde asambleas departamentales, de área, de delegados, para llegar finalmente a la asamblea general como lo marca el estatuto que tiene que ser cada quince días, en función de tomar los acuerdos, ya de antemano plenamente discutidos, y que ésta, la asamblea, como autoridad soberana, tuviera todos los elementos para legitimarlos y ponerlos en práctica. Esto, por el momento resultaría muy eficaz, dejaba fuera de toda posibilidad de manipulación a los enemigos del gremio, dada la amplia participación de la mayoría de los compañeros, lo que iba permitiendo la democratización sindical. Esto hacia el interior.

Al exterior, la lucha tenía diversos matices o modalidades para preservar y rescatar los derechos y prestaciones, que para nosotros tenían un alto significado histórico. Por ejemplo, en el ámbito interior, el "tortuguismo", el cual consistía en disminuir el ritmo de trabajo, tenía el fin de conseguir la nivelación de tabuladores, fortalecer el sistema de bonificaciones, respeto a las líneas escalafonarias, y compensaciones en trabajos de altura peligrosa etc. En cuanto al exterior, nos manifestábamos en marchas y mítines, para conseguir mejores servicios de transporte urbano, agua potable y mejor atención médica por parte del Seguro Social y el cumplimiento del INFONAVIT entre otras cosas.

En este mismo período el ejemplo de nuestra lucha, estimula el que otras secciones del Sindicato Minero Nacional, como la sección 288 de ahí mismo de Monclova, implementen con nuestra experiencia sus acciones de lucha; esto trasciende regional y nacionalmente. En la Región Carbonífera se democratizan las secciones de Barroterán, Rancherías, Esperanzas entre otras poblaciones del estado. A nivel nacional se democratizan las secciones 271 de las Truchas, Michoacán, en Sonora la de Nacozari y Cananea.

Antes de estas movilizaciones, ya habíamos rescatado las experiencias de Fundidora y Aceros Planos de Monterrey, Nuevo León, igual como las experiencias de las secciones 1 y 2 de Pachuca y Real del Monte, en el estado de Hidalgo, minas que se explotaban desde 1886 y, de donde nace la fundación del Sindicato Minero Nacional en 1943 un once de julio, fecha que hasta hoy se celebra como un día feriado, contemplado así en los Contratos Colectivos de Trabajo.

Rumbo a una asamblea de análisis: ¿Se levanta o no, la huelga?

La primera huelga en la que me toca participar fue en la de 1977. Esta dura sólo siete días. El gobierno tratando de manipular y deslegitimarla, la declara ilegal. Nos somete a un recuento a puerta de factoría, donde supuestamente —según el gobierno—, la mayoría no había participado. Éramos catorce mil obreros, y para cumplimiento del estatuto, teníamos que participar como mínimo las dos terceras partes, para tomar la decisión de irnos a la huelga. Al hacer el recuento en presencia de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, a una larga fila de trabajadores de más de tres kilómetros de longitud; la cual permanecía de una manera ordenada; forma en la que fuimos votando de uno por uno durante tres días y tres noches, demostrando de esta forma que la mayoría, efectivamente habíamos tomado la decisión de ir a la huelga. Con esto, a parte de conseguir aumento de salarios y otra prestaciones, lo que más nos benefició, fue haber obtenido dos mil quinientos empleos de base, ya que habíamos trabajado eventuales, con hasta quince años en el carácter de eventualidad. De esta experiencia resulta también un mejor método de participación para diversas actividades, como por ejemplo, dada la dificultad para que las dos terceras partes necesarias para la toma de decisiones importantes, cupiera en un lugar adecuado para tal actividad, las asambleas fueron trasladadas a un estadio de la localidad. Estas experiencias fueron de utilidad incluso para las votaciones a los cambios de dirigencia, las cuales antes se hacían a mano alzada, y resultaba muy difícil. Optamos por ejercer el voto secreto y universal, desarrollando el evento al final de los horarios laborales; entonces a la puerta de salida, uno por uno emite desde entonces así su sufragio cada elección.

En estos días, los compañeros de las minas de Hércules enfrentan la violación a sus derechos laborales, a sus garantías individuales, incluso a los derechos humanos más elementales. Hércules, es un pueblo que ha crecido ceñido por la cerca que delimita las propiedades de AHMSA en esa filial. De esta manera, los mineros y sus familias están dentro de la empresa las 24 horas diarias, los 365 días del año, incomunicados con el exterior. Así, si algún familiar llega ahí a visitarlos, tiene que registrarse para entrar o salir del pueblo. De ello se infiere que los niveles de dependencia van más allá de lo laboral o, dicho de otra manera, los niveles de control, transgreden las garantías individuales, como la libertad de tránsito. La gente es objeto de permanente y estricta vigilancia. La libertad de los individuos, en tales circunstancias y condiciones, no existe.

Somos muchos mineros jubilados, y otros tantos activos en el Estado de Coahuila, que estamos organizando la solidaridad con nuestros compañeros de Hércules, para que aquellas manos extrañas, oficiales de la filial de AHMSA, o de representantes del gobierno, queden fuera de los trabajos sindicalistas, que sólo competen a los compañeros mineros, para bien del Estado de Derecho.

A partir de la segunda parte daré mayor razón de lo que en Hércules sucede.

Es momento de luchar por un sindicalismo, independiente del Estado y, emanciparse de los liderazgos charros, por la dignidad obrera.

Gladiatorio

¿Quién
escondido tras los ojos
desde allá me observa
asomando apenas la voz?

Estoy aquí
desnudo.
Colgué la piel en el armario.
Estoy aquí
sin huesos
sin carne.

Descubierto he venido
transcrito en lo que soy.
el nombre me hace falta
soy yo
en verdad.

Descúbrase quien e
tras el velo del misterio
y venga aquí
al centro de este gladiatorio.
Quien sea que venga
escoja el arma
gún convenga al pulso de su esgrima

Envíe su mejor la
en toda la luz que te da;
no hay peor huel
que la sombra contra el sol
¿Cuál es, enanos
su mejor defensa?

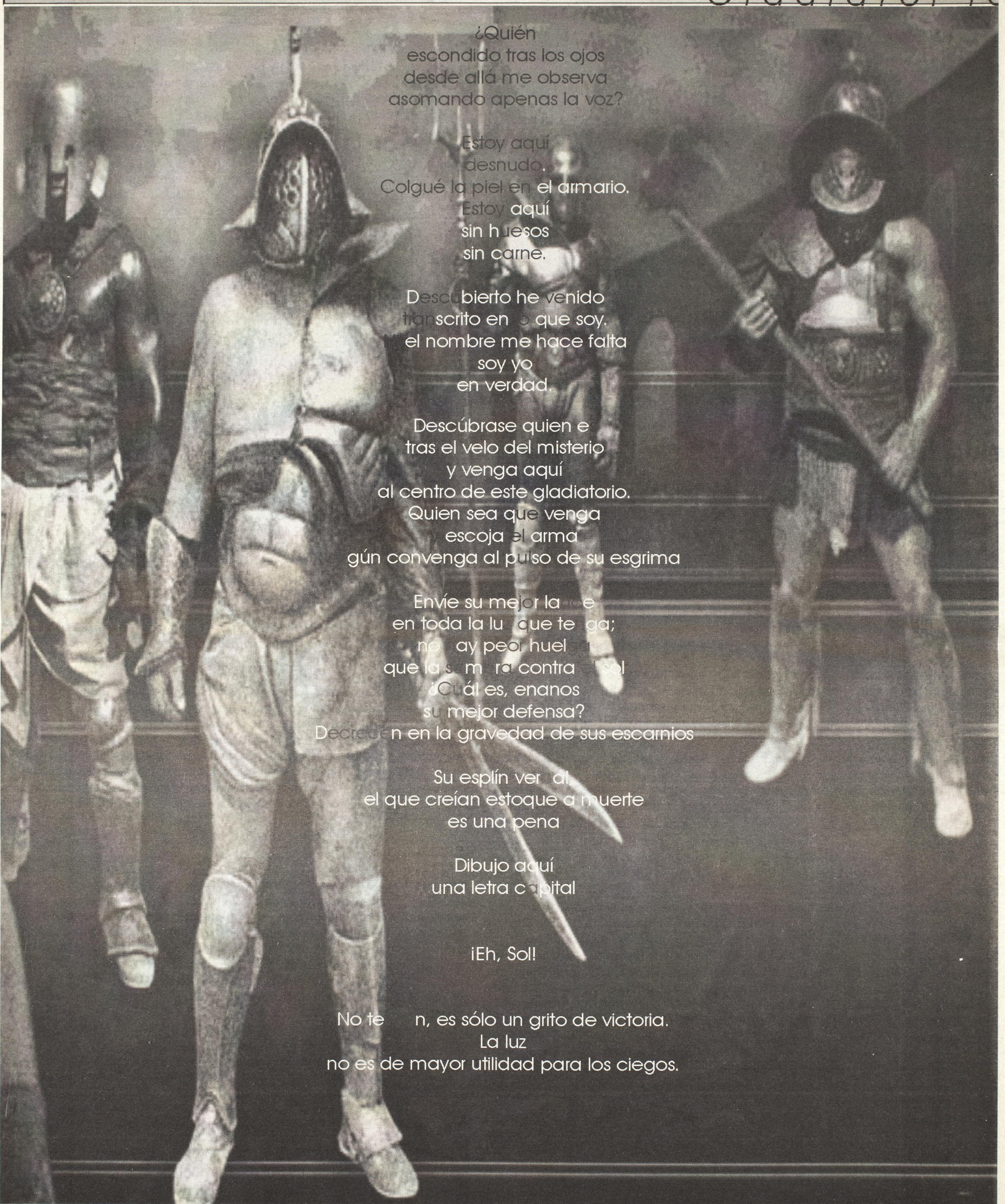
Decrecen en la gravedad de sus escarnios

Su esplín ver al
el que creían estoque a muerte
es una pena

Dibujo aquí
una letra capital

¡Eh, Sol!

No te en, es sólo un grito de victoria.
La luz
no es de mayor utilidad para los ciegos.



Robledo

Gladiatorio

A medio siglo
he visto
templos abatidos por los dioses,
espadas legendarias
sometidas en la última batalla.

He visto
el nacimiento de imperios fortuitos
diezmados en el ímpetu de ser.

Doy fe
del cansancio de la muerte.
Soy testigo
de la vida que se agota
en demanda de sí misma.

He dormido
En la sabana más remota
Y despertado bajo el sol más vivo.

"Conozco el canto de las piedras"
Y el silencio
al terminar la luz
de una supernova.

El universo muere desde siempre.

La vida
es un instante subversivo al infinito,
un suceso apenas perceptible
tras el beso de la muerte.

¿CÓMO ENTENDER LA DEMOCRACIA?

En nuestro país, entender el concepto democracia, y más aún, entender su objeto, no ha resultado cosa fácil.

No se trata solamente de hacer un recuento histórico de los modelos que han existido, en función de entenderla, sino de hacer un análisis no de su forma, más bien de cómo finalmente repercute en la vida social cotidiana.

El hecho de buscar los orígenes etimológicos, no es tan importante como ver el impacto social que produce tal o cual modelo. Podemos precisar que cada forma de gobierno tiene el modelo de democracia que necesita, sin embargo, es necesario partir de un postulado contemporáneo del concepto: "La democracia, es la doctrina política favorable a la intervención del pueblo en el gobierno". Entonces suponemos que el pueblo participa, en las formas que se impone así mismo como reglas generales para la vida social e individual pero, ¿realmente participa?

El modelo económico de los países, se define y legitima, al interior del gobierno en el que se desarrolla, mismo que, a su vez, se legitima y se sustenta, en el modelo de su democracia, la cual supone la participación del pueblo; mismo que ha elegido tanto la forma de gobierno, como a sus gobernantes. Bueno, pero hay quienes proponen una diferencia entre democracia electoral, y democracia social, con cierta oposición entre una y otra, entendiendo que, si bien, cada cual participa otorgando el voto al candidato del partido de su preferencia, de manera voluntaria, entonces la democracia electoral se cumple pero que, sin embargo, luego se da cuenta de que sus expectativas de cambio depositadas en la elección, son frustradas a partir de los votados ya en el gobierno, entonces, la democracia social no se cumple.

Los salarios continúan siendo insuficientes y, esto, retarda el bienestar familiar.

Aquellos funcionarios de gobierno, que fueran votados por el pueblo, ahora están frente a él, como si se tratase de dos cosas disociadas

y, cuya relación es especial. Ellos tienen el poder, al que el pueblo se subordina. Ambos aceptan este cambio que resulta en dominante y dominado: el pueblo finalmente no mandata, se somete.

Resulta absurdo que, aquellas formas de gobierno, y funcionarios que ha elegido, actúen en contra del pueblo mismo, es decir de su desarrollo social; resulta absurdo que los funcionarios miren con desdén la situación real de las condiciones económicas de la familia popular, en la que se cierra el círculo de la elección política.

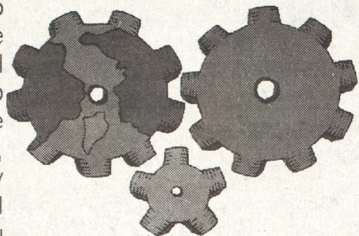
A partir de esto, vemos entonces, que no hay tal oposición, entre democracia electoral, y democracia social, mas bien, ésta última es consecuencia de la primera; según la calidad de la elección, será la calidad del desarrollo social, en términos de bienestar familiar en última instancia.

El ejercicio electoral tiene una implicación directa, en la actividad económica de un país, y en la vida cotidiana de sus habitantes. De tal manera, que así podemos hablar por

ejemplo, de la elección de los gobiernos de los primeros constituyentes, en los que se crea la figura del ejido, hasta la elección de Carlos Salinas, quien diezma de manera importante el Artículo 27, con una reforma que, prácticamente anula al ejido, el cual, de todas formas, siempre fue escamoteado en los programas orientados a su desarrollo, el cual jamás fue una realidad. Y es que aquí, estamos hablando de que, hasta antes del 2002,

las elecciones estaban diseñadas para favorecer al gobierno de la Revolución Mexicana, el cual se distinguió por imponer el presidencialismo autoritario hasta la ignominia. Jamás este gobierno tuvo un real interés por los campesinos. Se interesó sí por su voto, mismo que no redundaba en desarrollo ejidal, lo que estimula una lenta emigración proletarizante de la gente del campo.

Otra votación equivocada fue la depositada en favor de Fox, quien lleva un gobierno sin cabeza, a defecto de no ser estadista, sino y nada más un gerente empresarial, cuya visión social es la de quien ve en el país, una muchedumbre de empleados, hasta para ofertar jardineros a los Estados Unidos de Norte América.



El desarrollo industrial, no necesariamente equivale al desarrollo social. Es mentira que a mayor número de empleos más desarrollo y más bienestar social, hablando de los gobiernos del PRI y del PAN. El incremento del número de empleos, significa ampliación de la explotación social, en tanto que el tipo de salarios es anticonstitucional, dado que no son suficientes para satisfacer las necesidades generales de la familia. Esto lo demuestra la paradoja mexicana que indica: Muchas empresas, mucha pobreza.

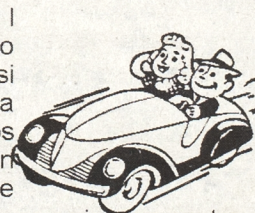
La acumulación de la riqueza, se sigue orientando hacia una sola parte; hecho que acentúa nuestra sociedad clasista.

La conciencia de clase no es una virtud, sino una necesidad social circunstanciada por nuestra realidad insoslayable, que por otra parte, opta por un modelo de democracia, en la que las clases dominantes imponen las condiciones políticas y económicas.

Por otra parte, el pluripartidismo, tampoco garantiza la democracia; si acaso amplía la logística electoral, en tanto que los partidos se han desideologizado, es decir, que

en su competencia política, no se arriesgan contra el Estado, el cual privilegia a los dueños del gran capital mexicano, y en ese defecto se subordinan a un solo modelo económico: el que los poderosos imponen.

Ningún partido, se interesa por cambiar el modelo del sindicalismo charro, por ejemplo. De alguna forma, se ha aceptado que este sector, entre otros, es una especie de propiedad del PRI. Este es el gran pretexto para adjetivarlo como corporativista, tras lo cual se esconde la distancia que hay entre los trabajadores y los otros partidos; mismos que, pudieran ser una real opción de transformación en la forma de gobierno, sólo que al incidir en la organización de la clase trabajadora, se toca la parte más sensible del Estado, en su modalidad gobierno-empresarios. Desde que el sistema arrebató a la izquierda el sindicalismo, esta, no lo ha reivindicado. Faltan hombres como Valentín Campa.



HUMOR DE BUEN TONO



Llegó el candidato a un pueblo semidesértico, y para empezar su discurso dice: -¡Les prometo un puente; el mejor puente que jamás hayan tenido!

Un campesino le impreca: -¡Eh, pero no tenemos río!

El candidato responde presto: -¡Con todo y río compañeros, con todo y río, qué les parece!

El pueblo votó por él, y no sólo eso, sino que además, los comerciantes de ahí, se surtieron de cañas de pescar, y las pusieron en oferta el día de las elecciones.

Señor gobernador...



Dígame, señor Secretario

Allá afuera se está Manifestando El pueblo

Está usted mal, señor secretario, no me ande asustando; nosotros somos el pueblo, esos nomás son gente.

Los presidentes de Estados Unidos y México, una vez que baja la creciente del Río Bravo, cada cual desde su rivera fronteriza, hablan de la deuda mexicana. El texano, le pide que arreglen de una vez por todas ese asunto, diciendo:

Venga usted aquí, mister Fox

Fox, viendo que el río aún lleva agua, antes de cruzarlo se *arremanga los pantalones, y así llega al otro lado y dice:

Usted dirá, mister Buch.

El presidente gringo, al verlo en tales fachas le dice:

Bueno, señor presidente, para empezar, por qué no se *baja usted los pantalones.

Despistado, como siempre, Fox responde:

¡Tanto así debemos!



RECUEENTO DEL TIEMPO SOCIAL: JULIO ROBLEDO



La historia no es una venerable anciana como para que le ayuden a andar; se mantiene en pie por su propia fuerza y va mas allá de la moral y las conciencias y verdades temporales que fueran la esencia de sus hechos; por sí misma se salva de la utopía, aunque a veces, es materia de sofistas, o pretexto de aquellos conservadores que buscan la inmortalidad de su estirpe en posesión de la humanidad. Es también un espejo a la espalda y una advertencia infalible; retrato póstumo de lesa humanidad; proyección de lo que va siendo y, en ese hecho, paradójicamente es un instante, aleccionador como irremediable; esa es su fatalidad.

La memoria, es la zona de mayor sensibilidad en los individuos; en ella reside la razón de ser individual y colectiva del hombre: ahí están los materiales que lo substancian y a los cuales se apega para sentirse tal cual es. Por eso, cuando confronta como persona o cuerpo social, un hecho de alteración, o información nueva o ajena a su patrón psicosocial, pasa por un breve periodo de conflicto, en el que repele o asimila tales cosas, en función de su estabilidad psíquica, en la cual el estado deseable es el bienestar y la tranquilidad. Hay ese tipo de movimientos como resultado de la dialéctica social, la cual siempre arrojará la misma constante fehaciente en la historia del hombre: los cuerpos sociales siempre han estado divididos en clases, desde aquellas estructuras primigenias y rudimentarias, y han sido objeto de varios modelos en el tratamiento social organizado, que van desde el esclavismo a la democracia. Consideremos estas dos formas como extremos del espacio social organizado, en cuya longitud histórica siempre encontraremos clases dominantes, y clases subordinadas, entre las cuales, se han desarrollado formas de relación, que evidencian siempre una vertical ascendencia sistémica; evidencia que no se diluye a pesar de la aparición del Estado de Derecho, el cual sustituye la intervención única y directa de las clases explotadoras en referencia a los explotados. ¿Por qué la estructura básica de la sociedad siempre es y será lo mismo, a pesar del desarrollo del estado de cosas?

¿Es saludable al desarrollo de la humanidad el apego irracional a la historia? Es decir, aquel apego emocional a las gestas y a los mitos; esa forma que en lugar de ser memoria histórica, es aquello que convierte al individuo en sujeto de un pasado insuperable, al que se enajena justificando en ello el carácter de identidad cultural o de clase, que no le permite dar un paso al frente: no es lo mismo memoria histórica, que vivir en el pasado. Los saltos evolutivos de las civilizaciones se dan a partir de una ruptura con el pasado inmediato a ellos, constituyéndose así en los eslabones de los tiempos sociales, en su deviniente construcción. Entonces tenemos en la historia una materia humana susceptible de uso en función de la especie, de la cual se extraen las experiencias que explican la conducta social, política y económica, y sus consecuentes aportaciones científicas, artísticas y culturales, que cuando se les ve racionalmente, son una fuente de evolución, en contraste con la visión irracional, afectista, que patológicamente ata, las estructuras sociales básicas a los hechos relevantes, de los cuales, las estructuras dominantes son usufructuarias. Siempre, al final de cada ciclo histórico, las estructuras básicas quedan constituidas en servidumbre de los núcleos que obtienen el poder gubernamental y económico complementados entre sí, en función de la explotación social.

Las emociones, sensaciones y sentimientos son un factor humano insoslayable, tan importante como la razón misma. Son manifestaciones humanas que generalmente se presentan ya en paralelo, o combinadas; podemos ver por ejemplo odio y conocimiento, amor e ignorancia o, cualquiera que sea la combinación. No se trata aquí, de imponer un método

psicológico a la memoria histórica, pero, pensemos un poco en el odio, o el resentimiento que a determinada clase o sector social le produce la referencia de un hecho histórico, como el caso de las masacres de estudiantes en 1968 y 1971, la muerte de Luis Donaldo Colosio, la matanza de Acteal, la corrupción del "Negro Durazo", o el malestar que produce el hecho de ver a México subordinado a la voluntad del gobierno global etc... y, veamos cómo las fuerzas políticas antagónicas entre sí, convierten estos hechos en material inductivo impuesto a la opinión pública, aprovechando la respuesta afectiva (irracional) que reditúa en "posicionamiento" de unos y "desplazamiento" de otros, en las perspectivas electorales. Es evidente que las fuerzas políticas esperan más de la irracionalidad del electorado, que de la mínima conciencia de éste. La masa se ocupa más del dolor o de la alegría, que del impacto histórico-social de los hechos, es decir, se queda en las emociones, y poco accede a la reflexión, al análisis y al ejercicio crítico en función de trascender aquello que la aqueja. No convierte en conocimiento la experiencia. En este defecto es que la memoria histórica es vulnerada, incapaz de revertir los efectos nocivos que la neutralizan y la convierten en un uso indiscriminado, a manos de las minorías dominantes, que no transforma la situación social básica, sino en casos extraordinarios y en su provecho.

El México criollo y mestizo que supera en materia política, al gobierno virreinal, con las luchas independentistas, se apropia del territorio y su autonomía económica, pero, aún cargaría con los modelos de gobierno europeos aristócratas hasta Iturbide, el primer emperador de nuestro país, pensando en el privilegio de las minorías dominantes; la imposición de Maximiliano sería el último intento imperialista europeo, de dominar a nuestro país por interpósita persona. La política mexicana, en seguida buscaría su forma republicana, y después, entraría en un proceso de perfeccionamiento con la Reforma; luego se orienta a un periodo de organización que desemboca en el desarrollo de la burguesía nacional, excedida en su forma de gobierno dictatorial, por mencionar los eventos más notorios y notables que van consubstanciando poco a poco una identidad nacional en términos políticos. Pero, la pregunta obligada es: ¿Cuáles son los insumos que van haciendo posible la creación de esa identidad? Podríamos pensar en el nacionalismo, y en la república, como sistema de organización general, y en la democracia como su forma operativa, cuya logística es el supuesto que da lugar a la representación popular en los tres poderes de gobierno: formas y valores reinaugurados al triunfo de la Revolución burguesa Mexicana de 1910, cuyas castas caudillistas, hasta el periodo callista, invierten el tiempo entre la organización del gobierno revolucionario y la disputa por el poder entre ellos. Tiempo en el que las figuras principales de la revolución participan en el desarrollo del modelo económico que los convierte en empresarios. He ahí el fin último; resultado más concreto de todas las luchas anteriores en suma no puede haber, mismo que asimila o desplaza con la fuerza de esta nueva burguesía, a la aristocracia nacional de imposturas europeizantes. He ahí, ya en corpus y esencia, la clase empresarial-industrial y su economía mexicana, de corte nacionalista. Faltaría aún, el último cisma de la revolución, el cardenismo; fuerza gubernamental que no sólo rompe con el continuismo caudillista, sino que además consolida con las expropiaciones, la economía nacionalista, e instaura el presidencialismo, con lo cual se consolida también la institucionalización de la Revolución Mexicana. Bien, he ahí una clase social realizada y estable, pero, ¿y las otras?



Dicho sin la intención de herir susceptibilidades fanáticas de gestas y mitos, aquellas minorías de clase privilegiada que han arengado a la masa en nombre de México, de la libertad y la justicia, y la han llevado como carne de cañón, una vez conseguidos sus fines, se instalan de nuevo en el lugar que se dispensan en la estructura social, y entonces se defienden de la misma masa, y la ven como su natural materia de uso y explotación, y no le conceden mayor valor que el de trinchera y arma humana contra el enemigo en tiempos de beligerancia, o de tasación económica en tiempos de paz.

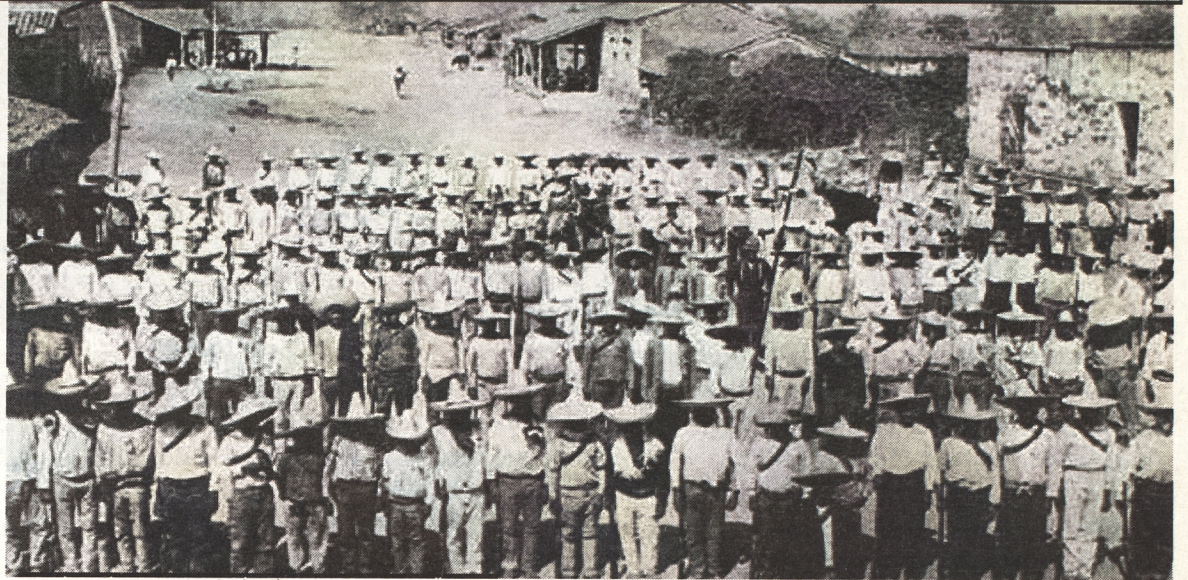
El primer período político estable del siglo XX en México, sin duda es el gobierno dictatorial de Porfirio Díaz, tiempo en el que, como consecuencia del primer gran desarrollo industrial, tiene origen la clase proletaria de nuestro país, la cual busca su propia consolidación desde sus inicios, frente al empresarismo históricamente emparentado con, o tutelado por los gobiernos mexicanos: en el mundo, históricamente, desde las civilizaciones más antiguas, existe esa dualidad "natural" dominante, la cual antagoniza socialmente con las clases subordinadas, por lo que el Estado, regula entre ambas las relaciones de producción, con evidente desventaja para la clase trabajadora, misma que en nuestro país no se ha consolidado como un contrapeso efectivo en las relaciones de producción y, cuantas veces ha estado en condiciones de hacerlo, ha sido superado por el sistema de control mediante esquirols y líderes charros. Los más grandes movimientos proletarios han sido aplastados por la corrupción de unos cuantos de los suyos, traidores que nunca faltan. Esos son los principales ingredientes, lo demás es cosa del Estado, el cual los asimila con facilidad y los domestica con dinero, con violencia o con la muerte.

LA LUCHA ININTERRUMPIDA (SEGUNDA PARTE)

Ya en el número cero del Quinto Sol, en la página diez, con el título "La lucha ininterrumpida", comienzo este trabajo, en función de participar en la recuperación de la memoria histórica del proletariado mexicano, tratando de que este salga de su letargo, y afiance la dignidad de clase, fuera del tutelaje del estado y el charrismo sindical. RESUMEN DE LA PRIMERA PARTE:

"En tiempos no muy lejanos, Orizaba será la Manchester de México", había dicho don José María Naredo, cronista local de ese lugar, citando a Tomás Grandison, antiguo administrador de la Cocolapam, cuando entraba ya en su apogeo la heredad para la dictadura de Porfirio Díaz, el cual en su momento atraería capitales extranjeros sin importar el costo social e histórico, mismo que orienta la subordinación sistemática de nuestro país, a la macroeconomía extranjera; subordinación que perdura hasta la fecha.

Después de que "un tal Arnud", -según Bernardo García Díaz-, abre el flujo de inmigrantes franceses hacia Orizaba, allá por 1892, y que estos ya convertidos en importantes comerciantes, optan por monopolizar la compra y distribución de telas, comprando la producción de un año de manta y estampado a las empresas más importantes del país, comienza un rápido crecimiento industrial en Veracruz. Como respuesta otro grupo de franceses, para contrarrestar la tendencia monopolista de sus coterráneos, compran una empresa de mediana magnitud, "La Cerritos". Otro grupo, asociado con Tomás Braniff, dueño de la fábrica textil "San Lorenzo", crea la "Compañía Industrial de Orizaba S. A." (CIDOSA) en el año de 1899, compañía que poco tiempo después construye la fábrica textil "Río Blanco", inaugurada ya por Porfirio Díaz. Comenzaba a funcionar ya la hidroeléctrica "Rincón Grande", la cual distribuía energía a las textiles "San Lorenzo, Cerritos y Cocolapam" integradas a un solo proceso de producción, convirtiendo a la CIDOSA en uno de los complejos más importantes de esa industria, misma en la que la "Río Blanco" era la fábrica más grande del país. Esto provocó un fuerte flujo migratorio de todas partes del país hacia ese polo fabril. En la misma región hacia 1893 se instala la "Santa Gertrudis", poco después se instala la "Mirafuerte", propiedad de la firma Nacross & Taylor, que culmina con la fundación de la "Santa Rosa" inaugurada por el dictador Díaz el año de 1899, acompañado por el entonces gobernador del estado, Teodoro Dehesa. Este es el escenario empresarial, cuya actitud patronal acelera la movilización proletaria, debido a la imposición de la "filature de coton", sistema de multas disciplinarias contra las que no tenían recursos legales los trabajadores. Esto, favorece el nacimiento de



la conciencia proletaria, misma que es apoyada por la agitación política de factura magonista y por la participación de trabajadores como Manuel Ávila, antiguo trabajador de la "Miraflores" ubicada en el Estado de México, avecindado entonces en Orizaba como obrero de la "Río Blanco"; él y otros trabajadores a causa de la "filature de coton" abandonan en masa la fábrica para reunirse en casa de Andrés Mota, en función de organizar sus movimientos reivindicativos. Es por ese tiempo que llega de la zona industrial del sur de México D. F., José Neyra, -activista de los trabajos políticos de Camilo Arriaga y de los hermanos Flores Magón-, quien junto con Juan Olivares, Porfirio Meneses y Anastasio Guerrero se involucran en la lucha del proletariado orizabense; desde la casa de Andrés Mota buscarían que la lucha se extendiera a todo el país, afiliándose así a la lucha más amplia contra el gobierno de Díaz. (Hasta aquí el resumen)

LAS TRAICIONES CONTRA EL PROLETARIADO

México no era solamente el Valle de Orizaba; la inequidad de la vida estaba muy ligada a la falta de garantías políticas.

Nacido en San Luis Potosí el año de 1900, el Partido Liberal Mexicano (PLM), como un movimiento de protesta, muy pronto entra en un proceso de radicalización progresista, busca incidir en la clase obrera de todo el país, y así, con la participación de intelectuales de clase social media dirigidos por Ricardo Flores Magón, hacia 1906 habían logrado una importante difusión ideológica del partido valiéndose de su periódico "Regeneración". Con eso entran en una profusa organización proletaria. Así que, al llegar Neyra a Orizaba, llevaba toda una fortaleza ideológica que expone al interior de las reuniones en la casa de Andrés Mota, ocasionando un importante giro en cuanto al tipo de organización que ahí se estaba creando. De esas reuniones clandestinas emerge una nueva luz que por nombre llevaré a "Gran Círculo de Obreros Liberales" (GCOL), mismo del que quedaría como presidente Manuel Ávila; desafortunadamente la pasión amorosa lo lleva al suicidio, motivo por el que lo sustituye Neyra, quien radicaliza la GCOL y acelera la aparición del periódico opositor "La Revolución Social", cuya primera aparición es un 3 de junio en Río Blanco; sus principales plumas serían el mismo Neyra, (director editorial), Porfirio Meneses, Atanasio Guerrero y Juan Olivares. Se reprodujo en ese primer número, un artículo de gran peso ideológico, de la tradición liberal de las Luchas de Reforma, publicado en el periódico opositor "El colmillo público" y que concluía así: "Unámonos para que podamos hacer frente al burgués que nos explota y al tirano que nos vende"

Los líderes del círculo mantendrían relaciones secretas con la "Junta Revolucionaria del PLM", cuya dirección clandestina se ubicaba en St. Luis Missouri, EU, y desde donde fomentarian publicaciones opositoras, y apoyarían económicamente a los compañeros que

cayeran en la cárcel a causa de las luchas proletario-revolucionarias.

Poco tiempo más adelante, hacia la huelga de Río Blanco, al día siguiente de la aparición del periódico, los líderes de la sucursal de la GCOL de la fábrica San Lorenzo, de nogales, protestan contra el maltrato que empleados superiores imponían a los trabajadores. Parando las máquinas, abandonan sus departamentos y marchan en masa, por la calzada que comunicaba Nogales con Río Blanco, rumbo a la fábrica "Río Blanco", a manifestar su posición a los directivos de la CIDOSA. Antes de llegar a su destino, en el camino abren las compuertas de los canales de la fuerza hidráulica, con el fin de paralizar los trabajos. Finalmente ante tal presión, fueron recibidos por Hartington, director general del complejo.

Ya días antes de lo anterior, el 28 de mayo, el jefe político local, había interceptado un rumor acerca de la gestación de una huelga convenida entre varias fábricas del cantón orizabeco pero, las policías no pudieron averiguar la fecha del estallido, sin embargo, obtuvieron un volante elaborado por los obreros de la textil xalapeña "La Probidad": exhortaban a sus compañeros de "El Dique" a que sostuvieran la huelga que tenían en pie y, que ellos se comprometían a apoyarlos. Más tarde, otros elementos policíacos interceptaron varios ejemplares del periódico "Revolución Social", repartidos más tarde por el gobernador del estado, Teodoro Dehesa, a sus funcionarios. Era peligroso lo que podía suceder con la unificación obrera de Orizaba y la tendencia de filiación magonista de la GCOL. Dehesa escribe al procurador general del estado: "Me parecen de alto carácter subversivo algunas de las ideas estampadas en esta publicación". Así mismo lo hizo con el segundo número del mismo periódico. Sólo faltaba crear el momento propicio para aprehender a los agentes del PLM involucrados en eso, debido a lo cual, se suspendió la inauguración del nuevo local destinado a la matriz de la GCOL frente al parque de Nogales. Un obrero llegó a donde otros hacían los preparativos para el evento; llevaba recado del propio Neyra: "Es preciso suspender la inauguración del local. Recibí aviso de doña Chole "La Oaxaca" y de doña Carmen Huerta, (simpatizantes del movimiento magonista) de que se ha preparado aprehensión contra nosotros". La efusividad de los obreros se tornó en preocupación y, al comenzar a salir del local, se toparon con los rurales que ya se habían apostado a la entrada a la espera de Neyra, Olivares y Guerrero. Traían un retrato hablado: "José Neyra; hombre de estatura mediana, color pálido, como de veintitrés años de edad, delgado, de ojos verdosos, párpados abultados, nariz regular, boca grande, bigote ralo y grueso, pelo claro; viste flex de casimir color café oscuro y en ocasiones negro, usa sombrero de fieltro negro, camina a pasos largos". Para cuando esto sucedía, los aludidos salían ya del estado y, andarían "a salto de mata" debido al hostigamiento político. El vacío que dejan en la GCOL es ocupado por aquel que comenzaría la domesticación de la lucha obrera, José Morales, elegido en tales circunstancias como nuevo presidente de la central obrera, quien en los días siguientes se entrevistó con el juez de primera instancia, Román Rocha, y con el juez de distrito, quienes vieron que el sujeto no era opositor al gobierno de Díaz; además, amigo como era del jefe político Carlos Herrera, en lugar de hostigarle, decidieron subordinarle, y en ese acto acotar a la GCOL. En esas condiciones y ya bajo el tutelaje gubernamental, fue fácil crear el "modelo del sindicalismo blanco" con filiales en todas las fábricas de la región. Así, el obrerismo, de ser antagónico a la importante semilla del capitalismo mexicano, pasa a ser



objeto de control desde sus propios liderazgos. A partir de esas nuevas organizaciones oficializadas el oposicionismo político sindical vino a menos. El periódico "La Revolución Social" fue sustituido por el que los esquirols nombraron "Unión Obrera", periódico acotado por los gobiernos local y estatal. Estos nuevos liderazgos buscaban con afán el reconocimiento del gobernador y del mismo Díaz, en lo que Dehesa veía el potencial político que significaba el control de este sector social. Satisfecho leía una declaración epistolar que le enviara Rocha: "Señor gobernador, aún aliento la esperanza de que el obrero mexicano, en la justa y serena conquista de sus derechos, llegue a ser en el Estado de Veracruz, un cumplido modelo para todos los de su clase, dada su docilidad".

LA CONCIENCIA EMERGE EN SITUACIONES ADVERSAS AL INDIVIDUO

Un capacitador de la "Río Blanco", un inglés prepotente, en medio de la vorágine ya descrita, echó al vaso la gota que derramó el agua, cuando maltrata a un trabajador perteneciente al Círculo Obrero; como respuesta, la solidaridad no se hace esperar, y los obreros abandonan inmediatamente sus labores, evento al que se unen el resto de las demás secciones de la textil en cuestión. Al respecto, los socios, directivos y ejecutivos del complejo industrial opinan que "no es el momento de ceder, sino de sostener un enfrentamiento del que, saldrá triunfante el sector patronal". Acuerdo que los patrones tomaron el 22 de diciembre de 1906. A la propuesta de ir a un paro patronal se unieron un sinnúmero de patrones no sólo de la región sino de varias partes del país, pensando que con esta medida los obreros aceptarían las condiciones de trabajo que les fueran impuestas. El 24 del mismo mes, a las puertas de entrada de las fábricas coludidas en esta medida infame, sendos letreros decían "Se suspende el trabajo hasta nuevo aviso". Más de 30 mil obreros y sus familias quedaban al azar. Así, sin ahorros y sin trabajo, la gente fue viviendo por un tiempo, del empeño de enseres, o vendiéndolos pieza por pieza, hasta que las casas de empeño agotaron los fondos de las familias obreras.

"Al pueblo no se le toca", ordena el jefe político del Cantón de Orizaba, Carlos Herrera, a sus policías rurales. Es que queriendo o no, pulsaba los ánimos de la clase obrera, mismos por los que recomendaba al gobernador Dehesa solicitara la intervención de Porfirio Díaz, en función de solucionar el conflicto obrero-patronal. Ya se vislumbraba un desbordamiento social. Obviamente la tienda de raya, que era de Víctor Garcín inmediatamente niega el crédito de alimentos básicos tras humillaciones y burlas a las mujeres de los obreros. Esta actitud aumenta la inconformidad de los trabajadores. La paciencia del pueblo se agota. La navidad había sido gris, y el día 31, a pesar de cuatro bandas musicales que tocaron por varios rumbos, no disiparon el peso de la realidad que sin remedio caía sobre los obreros.

El domingo seis de enero de 1907, los caminos a Orizaba se llenaron de obreros. Todos llevaban macerada la dignidad; iban al Teatro Gorostiza. Se leería el laudo presidencial que supuestamente resolvería el conflicto. José Morales, quien engendrara la domesticación de las organizaciones obreras subió al podio improvisado, y comenzó a leer el documento en el que se pedía que todos regresaran al día siguiente a sus máquinas y telares, sujetos a los reglamentos vigentes al cierre patronal, matizado con reformas mínimas, que dejaban ver las intenciones de control, dictadas en ese mismo documento, como el uso de libretas, en las que se consignaría la conducta de los trabajadores durante la jornada laboral. Sus quejas ya no serían en manifestaciones colectivas, sino por escrito y de forma individual, cuya respuesta se daría en un término de quince días, con carácter definitivo. Quien no estuviera de acuerdo con las resoluciones, tenía la libertad de dejar el trabajo. Se autorizaba al jefe político de cada cantón, para que ejerciera censura sobre quienes dirigieran los periódicos obreros, a fin de evitar intenciones subversivas. Leído que se hubo el laudo presidencial en voz del "primer charro" sindical, el interior del teatro Gorostiza se llenó de un pesado silencio emanado de cada obrero; el ambiente se llenó de incertidumbre, vista como estaba la multitud, en cada gesto, en cada movimiento; todo aquello era para quedar igual o peor que antes. Luego, se hizo un rumor creciente que estalló en un grito anónimo: "¡No se acepta el reglamento, primero mártires antes que esclavos!". El grito pegó de lleno en los ánimos, ya de por sí quebrados de José Morales, quien así era trascendido y consignado por la historia.

El lunes comienza con horas cargadas de incertidumbre, clavadas en la desazón de los trabajadores insomnes. A las cinco y treinta de la mañana el silbato de las fábricas rompe el

silencio del alba, llamando al cumplimiento del laudo presidencial: todos a las máquinas y a los telares. Los obreros al margen de cualquier esperanza beben un vaso de agua y se encaminan al trabajo, con el frío de la madrugada pegado a la piel. En la "Santa Rosa" se presentaron la mayor parte de los operarios pero, al llegar a las puertas de la fábrica se detienen, como quien se apersona a terminar un pendiente; sólo entran los mecánicos, los de estampado, algunas cuadrillas de peones, y unos cuantos del departamento de hilados, todos ellos recibiendo a sus espaldas las mentadas y el rencor de cuantos no se sometieron al laudo del dictador. Se sentía el primer impulso libertario, el sentimiento de clase, embrionario. La exaltación iba en aumento y se desbordaría de una u otra forma, y sí, fue en la "Río Blanco" donde primero estalló el furor colectivo. Ahí en esa fábrica, cuando los obreros empezaban a entrar, poco a poco, parecía que todo resultaría de acuerdo a los deseos del dictador, a no ser por aquellas mujeres que se les internusieron a la entrada gritando "¡Poco hombres, muerte Juárez!"

Arriba



Los porteros asustados cerraron las puertas. Las mujeres hablan de las humillaciones de que fueran objeto por parte del comerciante Víctor Garcín y, en multitud enfilan hacia la tienda, misma que estaba a pocos metros de la fábrica y desde cuyo interior un empleado asustado al ver a tanta mujer enfurecida que se aproximaba, comenzó a disparar su pistola hacia la multitud. La muerte inmediata de un obrero y las heridas en varias personas más, enardecieron al gigante del colectivo, que irrefrenable entra al negocio y comienza un "saqueo de justicia", como quien se cobra un hondo daño moral. Garcín ante las circunstancias, sostenido más por acto reflejo que por valor, escapa por la parte posterior del negocio. Resultaba imposible aplacar la elocuencia del furor. "¡Esto es legítimo, nomás estamos ajustando cuentas!" "¡No tengan miedo cabrones, -gritaban a sus maridos las mujeres-, peor no podemos estar!". El jefe del Cantón, con sorpresa se entera de los acontecimientos, e hizo maniobras para ir a Río Blanco a poner orden; se hizo acompañar de la policía montada y envió a más de veinte policías en ferrocarril. Luego se dirigió al cuartel de San Antonio, y ahí, con el coronel Villarreal, al mando del 13º batallón se dirige a galope a Río Blanco en donde, bien sujeta la brida mete al caballo como caña en el tumulto del que recibe pedradas, botellazos y mentadas de madre. En eso, un empleado de confianza, al interior de la fábrica, hiere a un obrero. El disparo llama la atención del batallón, del jefe del cantón, del coronel y de la multitud que enardecida comienza a

apedrear las ventanas y puertas de la empresa, momento en el que llegan refuerzos militares de Orizaba. La presencia represiva ya era imponente y disgregó el tumulto. Algunos enfilaron hacia la fábrica de Nogales cargando con el botín, luego de que liberaran por la fuerza a los presos de la cárcel municipal. "Seguimos después a Santa Rosa, caminábamos gritando y cantando; nos sentíamos libres y dueños de nuestro destino, en medio de tanta miseria y opresión; parecía un día de fiesta", diría un protagonista de estos hechos. Marchaba más atrás un gran contingente del "Círculo Recreativo Mutualista Morelos", encabezado por Lucrecia Toriz quien ondeaba el pendón tricolor de esta organización. Iban con ella Mariana Martínez y Filomena Pliego. Lucrecia arengaba a la multitud con expresiones subversivas. Venían también cuantos habían apedreado la fábrica. "¡Las calabazas de Nogales están repletas!", alguien les gritó rumbo a Nogales. En efecto, ahí los esperaba el 13º batallón de caballería, al mando del teniente Dorado, quien apenas vio a Lucrecia y la golpeó a sablazos hasta dejarla inconsciente.

Al amanecer del día 9, los silbatos de las fábricas llamaban al sometimiento de los obreros, mientras que a las puertas de las tiendas quemadas, la plutocracia porfirista aplicaba la justicia burguesa, fusilando a Manuel Juárez y a Rafael Troncoso, en Santa Rosa. En Nogales, frente a el negocio "El Puerto de Veracruz", eran masacrados Rafael Moreno y otros tres hombres no identificados. En Río Blanco, en lo que había sido el negocio de Víctor Garcín, otro obrero era acribillado. Así, el gobierno curaba con sangre el "agravio" de que habían sido objeto los burgueses de la región. Así pagaban los obreros su ofensiva del 7 de enero de 1907. Son los Orizabenses y los mineros de Cananea, parte del principio auténtico de la clase obrera mexicana, y no quienes ya corporativizados y domesticados, y perdida la memoria histórica hacen del primero de mayo, sólo un día de desfile insustancial encabezados por los líderes charros, que deshonoran las luchas que, algún día serán reivindicadas por el resurgimiento de la conciencia de

